



COMUNICADO COMISIÓN DIOCESANA PAZ Y RECONCILIACIÓN

La Comisión Diocesana de Paz y Reconciliación de la Diócesis de Bilbao está dedicada en estas jornadas a impulsar la celebración de Día de la Memoria de todas las víctimas del terrorismo en la comunidad cristiana de Bizkaia. En este empeño se une con humildad y determinación a las instituciones públicas y a la sociedad vasca en su conjunto. Y en este contexto, también está viviendo con indignación y dolor la emisión de las declaraciones de un antiguo Ministro del Interior acerca de la llamada «guerra sucia» contra el terrorismo de ETA y, más en concreto, acerca del terrorismo ejercido por el GAL.

Más allá de las valoraciones políticas y jurídicas que puedan o deban hacerse, nuestra aportación pretende estar ubicada en el terreno ético, inspirado en la sabiduría evangélica y alimentado por la Doctrina Social de la Iglesia. Desde esta perspectiva, no podemos menos que reprobar dichas declaraciones, especialmente en el Día de la Memoria, porque suponen un gran daño, injusticia y dolor para las propias víctimas, que se añade a la injusticia radical que tuvieron que soportar en su victimación. Además, por su contenido, van en la dirección opuesta al reconocimiento de los derechos de toda víctima a la verdad, a la justicia y a la reparación. Si en ningún caso es admisible la conculcación de los derechos humanos fundamentales y de lo que significa el Estado de Derecho, mucho menos lo es si se perpetra por quienes tienen la responsabilidad política e institucional de protegerlos. Tampoco podemos olvidar que la existencia del contraterrorismo del GAL generó un enorme daño moral a la sociedad en su conjunto y, especialmente, a la respuesta que desde ella se daba al terrorismo de ETA. Y, finalmente, resulta especialmente inquietante que puedan admitirse públicamente relatos de nuestro doloroso pasado reciente que, lejos de deslegitimarla, justifique la violencia generadora de víctimas.

Por nuestra parte, en el Día de la Memoria, manifestamos el compromiso de continuar trabajando, desde la comunidad cristiana, en favor de una memoria con dignidad de todas las víctimas, componente imprescindible de una convivencia pacífica y justa en nuestra sociedad.

Comisión Diocesana de Paz y Reconciliación, 10 de noviembre de 2022